

Direcciones de interés:

**Asociación de Mariscadores de Corrales de Chipiona "JARIFE"**

Tfno.: 620 454 765

**Club de Amigos de la Naturaleza "Scipionis" (C.A.N.S.)**

Tfno.: 956 370 633

**Asociación "Eriphia"**

Tfno.: 651 547 589

**Oficina de Turismo del Ayuntamiento de Chipiona**

Tfno.: 956 377 263

**Demarcación de Costas de Andalucía - Atlántico**

Tfno.: 956 200 090

**Delegación Provincial de Cádiz de la Consejería de Agricultura y Pesca, Junta de Andalucía**

Tfno.: 956 007 600



## Denominación y situación de los corrales de pesca de Chipiona

### Corrales playa de Montijo



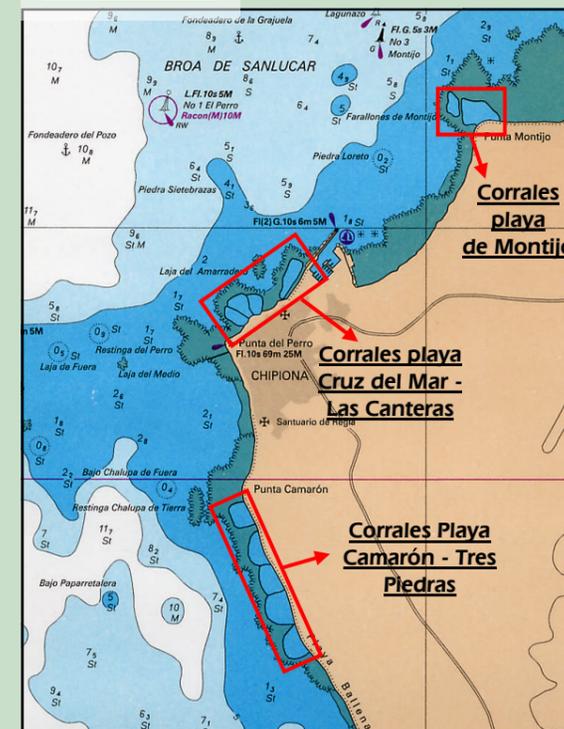
### Corrales playa Cruz del Mar - Las Canteras



### Corrales playa Camarón - Tres Piedras



### Situación



Reproducción parcial autorizada de la Carta Náutica 442, publicada por el Instituto Hidrográfico de la Marina, no válida para la navegación

## Corrales de Pesca de Chipiona

CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA

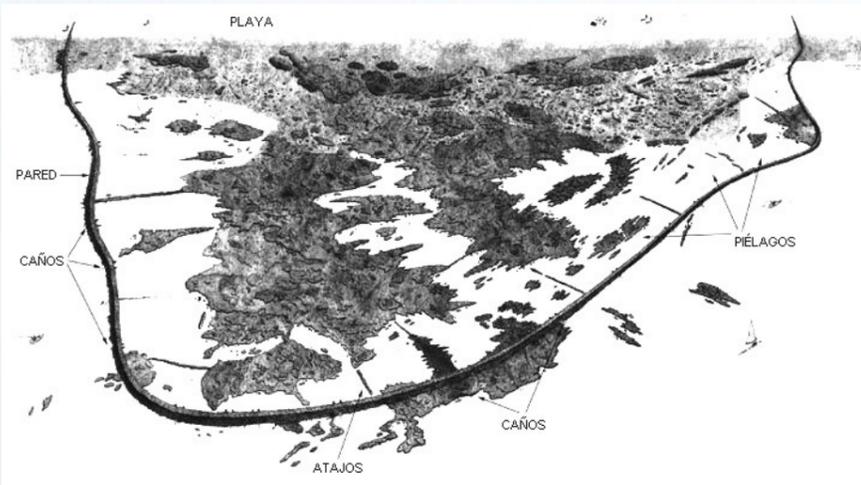


CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA  
JUNTA DE ANDALUCÍA



Ayuntamiento de Chipiona





## ORIGEN Y ESTRUCTURA

Los corrales son artes de pesca muy antiguos, cuyo origen atribuyen algunos historiadores a los romanos, aunque pudieran provenir de civilizaciones aún más antiguas por ser un sistema extractivo muy primitivo más propio de costas atlánticas que de mediterráneas.

Los corrales de pesca son cerramientos artificiales sobre la zona rocosa intermareal construidos a base de piedras porosas del mar o **piedra ostionera**, que junto con los **escaramujos**, ostiones, lapas, algas marinas y otras especies forman una argamasa que compacta y da solidez al conjunto. El corral está formado por una pared o muro que se comunica con el mar por medio de una serie de **caños** cerrados con rejillas que hay en su base. Estos permiten la entrada del agua de mar con la subida de marea, e impiden la salida de los peces cuando la marea está vaciando.

Los corrales de la playa de La Cruz del Mar - Las Canteras y los de la Punta de Montijo, situados entre el faro y el río Guadalquivir están incluidos en la Reserva de Pesca de la Desembocadura del río Guadalquivir. Este estuario es una zona estratégica desde el punto de vista ecológico con una alta diversidad y densidad de especies de gran interés comercial en las pesquerías del Golfo de Cádiz. Para proteger estos recursos, se hace necesario establecer una serie de restricciones a la actividad pesquera dentro de la Reserva, por lo que toda actividad marisquera que se desarrolle en estos corrales se regirá por lo dispuesto en la Orden de 16 de junio de 2004, por la que se declara la Reserva de Pesca en la desembocadura del río Guadalquivir.

## FUNCIONAMIENTO

Los corrales de pesca son trampas gigantes que funcionan con la marea. Su eficacia es considerablemente mayor durante las **mareas vivas**, porque es cuando entra más

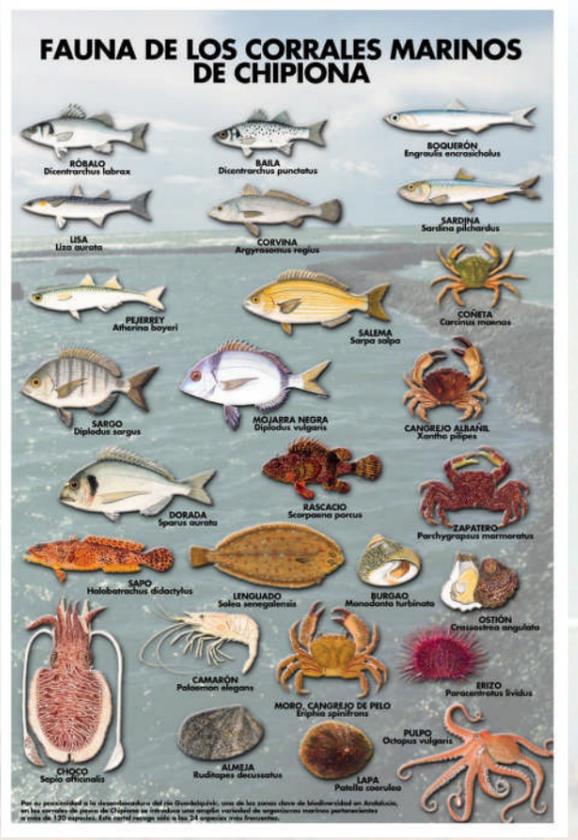
pescado y cuando se vacían (**escurren**) casi totalmente en la bajamar, es más fácil capturar la pesca.

Para que el corral pesque, antes de que se llene de agua, los caños deben estar tapados con las rejillas. Los peces entran en el corral pasando por encima de la pared (no por los caños), cuando el agua la va cubriendo con la marea creciente (1). Algunos peces de cuerpo alto, como los sargos, entran en el corral apenas el agua empieza a cubrir la pared, tumbándose de lado sobre las piedras. En la pleamar de las grandes mareas la cima de la pared puede quedar a casi dos metros por debajo del agua. En la **vaciente**, muchos peces se salen de nuevo al mar por encima de la pared (2), quedando atrapados en el corral los que no aprovechen este momento.

La mejor época de pesca en los corrales es de enero a mayo para el choco y de mayo a octubre para el pescado. También a la caída de un vendaval, es decir después de los temporales, suele haber buenas capturas. Cada corral está a cargo de un **catador**, responsable de su mantenimiento y primera persona autorizada para entrar en él a pescar. Cuando el corral empieza a **descoronillar** (o **escoronillar**), es decir, cuando empieza a asomar las puntas de las piedras más altas de la pared, el catador llega al corral (3) para disuadir con su presencia a otros mariscadores. Cercano al momento de la bajamar, el catador entra a pescar (4). Suele llevar para la pesca un **cuchillo de marea** y una **fija** o un **francajo**. Una vez hecha la **cata** entran los demás mariscadores, que capturan lo que le catador deja por detrás. El mejor momento para mariscar comprende desde la última parte del vaciante, el **reparo** de la marea (lapso de tiempo en el que el agua está quieta, ni sube ni baja), el **revivo** (comienzo de la creciente) y la primera parte de la **creciente**. Unas tres o cuatro horas en total.

Cuando los mariscadores salen a pescar en el corral, actividad para la que es obligatorio estar en posesión del carné oportuno, dicen que van **a la marea**. Provistos de botas de vadear, la **fija** o el **francajo**, un bote de aceite de oliva para aclarar el agua si hay viento, y un **bidón** o un **seroncillo** (los pescadores antiguos) para llevar las capturas, se introducen en el corral. Andando despacio, van hurgando debajo de las solapas y jarifes.

## UTENSILIOS DE PESCA Y MARISQUEO



## FAUNA DE LOS CORRALES DE PESCA

Por su situación en las proximidades de la desembocadura del Río Guadalquivir, una de las zonas claves de la biodiversidad de Andalucía, en los Corrales de Chipiona se introduce una amplia variedad de especies de peces e invertebrados.

Sargos, mojarritas, doradas, lisas, pejerreyes..., encuentran en los Corrales hábitats idóneos para la cría de sus juveniles, ya que en ellos hay alimento abundante y gran profusión de refugios entre las rocas, así como buena temperatura para el crecimiento. Los peces grandes (corvina, róbalo, palometa,...) entran en el corral en busca de peces jóvenes con los que alimentarse. Otras especies, como el choco o sepia o los erizos, cangrejos y camarones, lo utilizan también como zonas de desove.

Por tanto, el corral de pesca, además de ser el seno de una ancestral actividad de pesca extractiva propia de mariscadores expertos, desempeña un papel **ecológico** fundamental en el ciclo de vida de muchas especies, algunas de las cuales (sardina, boquerón, langostino) pasan desde los corrales a formar parte de las pesquerías del Golfo de Cádiz.

Si las arrancamos del corral les infringimos un grave daño que pronto lamentaremos. Si decidimos llevarnos un cangrejito, un pequeño erizo o un pececillo diminuto, como si de un gran trofeo se tratara, debemos pensar que estamos eliminando la base de la cadena alimenticia y contribuyendo a la desaparición de un ecosistema y unas especies únicas.

También causamos un grave riesgo para estos animales y para los propios corrales si retiramos o volvemos piedras, o al arrancar ostiones y otras especies de su pared, con lo que pierden la fuerza estructural que les permite resistir el embate de olas y temporales.

**Nota:** Con anterioridad a la autorización de la pesca a pie de corral, otorgada en el año 2004 por la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, el entonces Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, a través de la Demarcación de Costas Andalucía - Atlántico, procedió a la restauración de estos corrales.